

## FRONTERAS GEOGRÁFICAS QUE INVIERTEN IDENTIDADES. LA RELACIÓN ENTRE ABERDEEN Y MONDRAGONE EN *GOMORRA* (2006)

Blunno, Sofia  
Facultad de Lenguas, UNC  
Córdoba, Argentina  
ssn.blunno@gmail.com

Montes, Mariana  
Facultad de Lenguas, UNC  
Córdoba, Argentina  
montesmariana@gmail.com

### Resumen

La presente comunicación se desprende de un proyecto realizado en el marco de la asignatura Metodología de la Investigación Literaria, en el cual las autoras propusieron analizar la construcción de la identidad y la noción de frontera en el capítulo “Aberdeen, Mondragone” de la novela *Gomorra. Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* (2006) de Roberto Saviano. El marco teórico metodológico de la investigación parte de categorías analíticas de Mijaíl Bajtín, específicamente las de *cronotopo* e *ideologema*, en articulación con los conceptos de *identidad* de Stuart Hall (2003) y *frontera* de Gilda Waldman (2009). Del análisis realizado emerge un contraste entre la concepción estática y esencialista de *identidad* que impregna el relato y la dinamicidad que efectivamente caracteriza las representaciones identitarias de los personajes. Esta oposición se condice con las perspectivas que Hall evidencia en su artículo: el sentido común y el concepto deconstruido de *identidad/identificación*. A su vez, la configuración del cronotopo *frontera* permite identificar y relacionar los contrastes entre distintos dominios: la desocupación y el éxito, el crimen y la legalidad, y el escenario campano (de la región de Campania, tierra de la camorra) y el escocés, así como entre las distintas representaciones identitarias de los campanos en cada uno de los espacios (*ideologema identidad*).

**Palabras clave:** identidad, Gomorra, frontera

### Introducción

En la presente comunicación las autoras se proponen analizar la construcción de la identidad y la noción de frontera en el capítulo “Aberdeen, Mondragone” (pp. 283-309) de la novela *Gomorra. Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* (2006) de Roberto Saviano. En él se describe, en una combinación de narraciones ficticias y no ficticias, el rol del clan La Torre en las ciudades de Mondragone (provincia de Caserta, Campania, Italia) y Aberdeen (Escocia). Mondragone es la ciudad casertana en la que los jóvenes campanos, que normalmente sólo ven un futuro en la camorra (mafia campana), pueden hacer valer su currículum para obtener un empleo digno. El clan La Torre, dominante en esta ciudad, vuelca las ganancias de sus actividades ilegales a escala mundial en la industria turística y hotelera que ha hecho florecer Aberdeen. Así, Mondragone se vuelve la puerta hacia un futuro diferente, que los campanos anhelan; inversamente, los escoceses envidian el origen de los camorristas, su filiación natural con los empresarios por excelencia. Considérese el personaje de Brandon Queen, primer camorrista no italiano, que ni siquiera conoce la tierra a la que representa con su cargo.

El marco teórico metodológico de la investigación parte de las categorías analíticas de Mijaíl Bajtín (1991), específicamente las de *cronotopo* e *ideologema*. La primera categoría se articulará con el concepto de *identidad* de Stuart Hall (2003), quien lo considera como un

proceso dinámico que se establece entre las representaciones propias y ajenas en relación a lo idéntico y lo otro. A su vez, esta noción se conjuga con el ideologema *frontera*, en términos de Gilda Waldman (2009), en tanto el límite geográfico entre Aberdeen y Mondragone se constituye como un eje que define las representaciones identitarias de sus habitantes.

En el capítulo seleccionado resultan productivos para el análisis del cronotopo *frontera* los contrastes entre: la desocupación y el éxito, el crimen y la legalidad, y el escenario campano (de la región de Campania, tierra de la camorra) y el escocés, así como entre las distintas representaciones identitarias de los campanos en cada uno de los espacios. En dichos contrastes entran en juego las relaciones asimétricas entre la Campania, definida como “la provincia della provincia d’Europa”<sup>1</sup> (Saviano, 2006: 285), y las regiones más desarrolladas de Europa (Gran Bretaña, Holanda, EE.UU.). Tal oposición parece invertirse al cruzar las fronteras entre Aberdeen y Mondragone: el lugar más despreciado, en el que los personajes cuentan con menos oportunidades, es admirado desde el otro lado.

En este contexto se invierten las representaciones identitarias de los napolitanos<sup>2</sup> del otro lado de la frontera; las nociones de legalidad y oportunidad se desplazan, el cambio de perspectiva implica un cambio de objetivos y de valoraciones.

### Marco teórico

Como se anticipó en la introducción de este trabajo, para el análisis de la obra se utilizarán las categorías analíticas bajtinianas de *cronotopo* e *ideologema*, articuladas con las nociones de *frontera* de Gilda Waldman (2009) y de *identidad* de Stuart Hall (2003) respectivamente.

Bajtín define el *cronotopo* como “la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura”, en la cual “tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto” (1991: 237). Por lo tanto, desde este enfoque no se consideran los “espacios” en los que se desarrolla la narración como meros escenarios o telones de fondo, independientes de la época representada, de los valores históricamente construidos que la caracterizan. Sobre todo en el caso de la frontera, en el que se encuentran y se diferencian dos realidades, constituyendo un contacto que no niega la oposición y que es inescindible de la historia de esa relación. Para Waldman la frontera es “un muro contradictoriamente real y ficticio, un artificio, un mito, y a la vez una realidad prosaica, una cotidianidad violenta que establece límites imaginarios y concretos” (2009: 9). Si se piensa en el caso de Aberdeen y Mondragone, entre las cuales hay kilómetros de mar y tierra, se establece una frontera no material que acerca ambas ciudades y enfrenta a sus habitantes al contraste entre ellas. Si bien parece forzado trazar una línea imaginaria entre dos ciudades tan distantes, su existencia es necesaria para explicar el juego de inversiones que se lleva a cabo entre ellas: configura una frontera entre lo legal y lo ilegal, entre el éxito y el fracaso, entre la exuberancia y la pobreza.

A estas fronteras diseñadas, reconocidas, y luego problematizadas, desafiadas, invertidas, se incorpora la frontera geográfica, económica y cultural que no se desdibuja ni se cuestiona, sino que en su firmeza se configura como un eje en torno al cual se desplaza la representación identitaria de los casertanos.

Para analizar este aspecto, se partirá del ideologema *identidad*, siguiendo la definición de Stuart Hall (2003). El autor considera que la identidad se construye en el discurso, en la interacción (o sutura) entre las representaciones del Otro que nos interpela y nuestras propias representaciones, a partir de la exclusión de lo que no es. En otras palabras, se parte de una concepción dinámica y multidimensional de la identidad: es una construcción en tanto es un proceso continuo en el que participan múltiples voces, múltiples representaciones que se interpelan y condicionan mutuamente. Esta misma dinamicidad encuentra y establece sus límites, entonces, a partir de la percepción de la diferencia. Un

<sup>1</sup> “la provincia de la provincia de Europa”. En este y los casos subsiguientes, la traducción es propia.

<sup>2</sup> Si bien la extensión de los distintos gentilicios no es equivalente, a los efectos de este trabajo se utilizarán indistintamente “napolitano”, “campano”, “casertano”.

proceso absolutamente discursivo que produce, en consecuencia, diferentes efectos de “frontera” en la demarcación de lo idéntico y lo diverso (Hall, 2003: 16).

Se puede identificar la identidad como “ideologema” en tanto se define como la representación y refracción en una obra (en un enunciado o texto) de una realidad externa a él (Barei, 2009), la perspectiva ideológica que se evidencia en el discurso de los héroes-personajes que supone, en consecuencia, una refracción de elementos externos al discurso. Como se verá a lo largo del trabajo, la noción de identidad que emerge de la narración se acerca más a lo que Hall atribuye al sentido común que a la definición nueva, deconstruida, que defiende. No obstante, esta nueva definición es perfectamente válida como posicionamiento desde el cual examinar la construcción (y representación) de las identidades en el capítulo seleccionado.

### Contexto de la obra

Si bien resulta un tema de discusión independiente e ineludible la naturaleza ficcional o no de *Gomorra*, desde la posición adoptada en este trabajo se la considera una ficcionalización de hechos reales a través de la cual el autor propone una construcción e interpretación de ellos como verdadera.

El narrador de *Gomorra* se identifica como testigo privilegiado del accionar de la camorra que, lejos de enfrentarse inocentemente a una realidad avasallante, dirige una mirada crítica y perspicaz, informada y entrenada desde su rol de periodista. Por un lado, referencias a fuentes oficiales, como informes policiales, fundamentan la veracidad de los hechos narrados; por otro, las anécdotas personales y la descripción de aspectos internos, psicológicos, emocionales de otros personajes que impregnan el relato acercan lo que podría ser una obra documental hacia el reino de la ficción.

Es justamente esta hibridez la que posiciona la obra en un lugar significativo en la crítica literaria italiana. Un espacio que también se ha extendido a otros aspectos culturales y sociales dado el efecto causado en la opinión pública y el accionar estatal.

[...] a partire dal 2006 vi è stato un bombardamento di informazioni legate a Saviano e al suo libro. L'enorme quantità di articoli, ancora oggi, sulle conferenze, sulle opere artistiche, sulle iniziative basate su *Gomorra* dimostrano che lo scrittore ha esercitato un impatto imponente sull'opinione pubblica, e non soltanto su quella italiana. [...] Il libro di Saviano è stato l'occasione per eccellenza per trattare anche altre questioni, non meno importanti, legate alle conseguenze della criminalità organizzata di tipo mafioso. *Gomorra* ha reso visibili le radici della Camorra al fine di far capire che non è soltanto un fenomeno provinciale.<sup>3</sup> (Buyck, 2014: 60)

De todas maneras, en este trabajo el interés no reside en la relación más o menos directa entre lo que la obra plantea y la realidad externa a ella, sino que propone un enfoque más bien retórico, en tanto se abordan la construcción y articulación de las nociones de *identidad* (como ideologema) y *frontera* (como cronotopo) en un capítulo en el que resultan particularmente relevantes. De hecho, partir de la noción de *identidad* de Hall, que la comprende como una construcción discursiva, implica reconocer siempre la naturaleza ficcional de las representaciones que entran en juego en la enunciación. Esta característica no depende de si el discurso en cuestión es una obra de ficción o no, y al mismo tiempo no deja de tener efectividad como construcción de identidad.

Las identidades surgen de la narrativización del yo, pero la naturaleza necesariamente ficcional de este proceso no socava en modo alguno su efectividad discursiva, material o política, aun

<sup>3</sup> ...a partir del 2006 se produjo un bombardeo de información relacionada con Saviano y su libro. La enorme cantidad de artículos, incluso hoy en día, sobre las conferencias, las obras artísticas, las iniciativas basadas en *Gomorra* demuestran que el escritor ha ejercido un impacto imponente en la opinión pública, y no sólo en aquella italiana. (...) El libro de Saviano fue la ocasión por excelencia para tratar también otras cuestiones, no menos importantes, relacionadas con las consecuencias del crimen organizado de tipo mafioso. *Gomorra* ha visibilizado las raíces de la Camorra con el fin de hacer entender que no es sólo un fenómeno provincial.

cuando la pertenencia, la "sutura en el relato" a través de la cual surgen las identidades reside, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y, por lo tanto, siempre se construya en parte en la fantasía o, al menos, dentro de un campo fantasmático. (Hall, 2003: 18)

### **Identidad napolitana y fronteras invisibles**

La construcción de la identidad concebida en el modo en que propone Hall (2003) implica un proceso dinámico, de continuo movimiento entre el ser y recursos históricos, lingüísticos y culturales. A su vez, adquiere un papel fundamental la interpelación del otro: lo que uno dice (a otros) de uno mismo y lo que otros dicen de uno. En el caso del capítulo "Aberdeen, Mondragone", la identidad de los jóvenes campanos toma forma principalmente a partir de las representaciones difundidas en su propia tierra, pero se invierte en las de Escocia, que a su vez se distancian de los estereotipos en los que los campanos esperan verse encasillados. En este sentido, la identidad de un campano se recorta desde el enraizamiento a un territorio marginalizado, juzgado prejuiciosamente, a partir de la organización criminal que lo habita. Un discurso que implícitamente entrevera la dicotomía "nord/sud" pero que adquiere mayor relevancia en tanto se describe desde un naturalismo completamente determinista.

La stessa origine che in Scozia lo portava a essere un cittadino con tutti i normali diritti, in Italia l'aveva costretto a essere considerato poco più di uno scarto d'uomo, senza protezione, senza interesse, uno sconfitto in partenza perché non aveva fatto partire la propria vita nei percorsi giusti.<sup>4</sup> (Saviano, 2006: 308)

En otras palabras, alguien *nacido* en la región campana, en un territorio dominado por la camorra y por décadas estigmatizado desde las zonas más desarrolladas de Italia, tiene pocas probabilidades de progresar y de realizarse como persona. Al menos fuera del Sistema.

Es en esta situación que Mondragone se presenta como la puerta hacia Europa, el paso de frontera que posibilita la huida de un ámbito de opresión y dominación hacia la valoración y el éxito.

En primer lugar, quien tiene un contacto en Mondragone puede presentar su currículum y hacerlo valer en Aberdeen sin necesidad de un protector. Un procedimiento que puede parecer normal y difundido como es ser reconocido profesionalmente por los méritos propios es impensable en esta zona de Italia y se vuelve posible sólo en el "paso de frontera", en Aberdeen.

En segundo lugar, la conexión entre el clan camorrista mondragonés La Torre y el éxito de las industrias turística y gastronómica en Aberdeen le dan un matiz distinto a los significados de "camorra" y "napolitano". Mientras en Italia (y en gran parte del mundo) el camorrista es un criminal, y como tal es despreciable y temible, para los jóvenes de Aberdeen, en *Gomorra*, el Sistema equivale al conocimiento de los mecanismos vitales de la economía, el desafío de los límites de la legalidad en la persecución de los verdaderos valores: el dinero y el poder. Manteniendo la identificación entre el campano y el camorrista, se representa a los napolitanos como herederos naturales e inevitables del secreto del éxito. En este marco no puede dejar de notarse que en la movilización de los sujetos y los juegos discursivos entre ambas representaciones se verifica una permanencia fundamental: la persona que decide ir a trabajar a Aberdeen no escapa realmente del mundo criminal de la camorra, sino de la categoría de malviviente e inútil, una categoría identitaria. La frontera geográfica es sobre todo una frontera entre identidades.

Por lo tanto, en Aberdeen tampoco valen los estereotipos que los mismos italianos esperan percibir en el extranjero:

<sup>4</sup> El mismo origen que en Escocia lo llevaba a ser un ciudadano con todos los derechos normales, en Italia lo había obligado a ser considerado poco más que una basura de hombre, sin protección, sin interés, un fracasado porque no había logrado orientar su vida por los caminos adecuados.

Mi impressionava che nel mio inglese ingrassato di pronuncia italiana loro vedessero non l'emigrante, non la deformazione smilza di Jake La Motta, non il conterraneo di invasori criminali venuti a tirare danaro dalla loro terra, ma la traccia di una grammatica che conosce il potere assoluto dell'economia, quello in grado di decidere d'ogni cosa e su ogni cosa, capace di non darsi limiti a costo anche dell'ergastolo e della morte. (293)

En este fragmento se evidencia también otro rasgo de la noción de identidad de Hall (2003): la *différance*, la construcción a partir de la negación. Hasta este punto, en el relato se presentan tres voces que contribuyen a la identificación de los campanos: la del mismo pueblo napolitano, la de los escoceses y el estereotipo que se proyecta en otras tierras extranjeras.

Inicialmente, un napolitano *se identifica* con una cierta representación porque forma parte de un grupo a raíz de su nacimiento y de la constitución de su familia. Sus méritos académicos y profesionales no tienen valor en su propia tierra, donde las relaciones con los poderosos y la *omertà* (ley del silencio) deciden el éxito y la supervivencia.

Este tipo de identificación se fundamenta en la noción que Hall ubica en el sentido común: identidad como algo estático, esencialista, hasta cierto punto determinista. Es a su vez la concepción que parece sustentar todo el relato:

Non sono mai riuscito a sentirmi distante, abbastanza distante da dove sono nato, lontano dai comportamenti delle persone che odiavo, realmente diverso dalle dinamiche feroci che schiacciavano vite e desideri.

Nascere in certi luoghi significa essere come il cucciolo del cane da caccia che nasce già con l'odore di lepre nel naso. Contro ogni volontà, dietro la lepre ci corri lo stesso: anche se poi dopo averla raggiunta, puoi lasciarla scappare serrando i canini.

E io riuscivo a capire i tracciati, le strade, i sentieri, con ossessione inconsapevole, con una capacità maledetta di capire sino in fondo i territori di conquista.<sup>5</sup> (308)

Mondragone, en su condición de paso de frontera hacia Aberdeen, permite zafarse de estas representaciones: les permite a los jóvenes campanos “des-identificarse” del destino que parece estar dictado desde su nacimiento. La doble liminaridad (social y geográfica) que caracteriza la ciudad italiana actúa como zona franca donde es posible revertir, apreciar y despreciar aquella intensidad discursiva que define a los napolitanos como condenados al fracaso y a la pobreza (reforzada por el estereotipo difundido en el cine o en los medios según el cual el italiano del sur es un vago y un ignorante) o aquella representación de otredad colonial según la cual los escoceses podrían verlos como un invasor que saquea sus riquezas.

Aberdeen, contrariamente, enuncia un discurso distinto. Naturalmente, el Reino Unido no es Italia, pero este no es el elemento que genera la diferencia entre los estereotipos. El factor que incardina las representaciones es la incidencia del poder del clan La Torre, imágenes de éxito y poder. Es por ello que quien va a trabajar a Aberdeen cruza una frontera geográfica y cambia la perspectiva que define su identidad pero no cruza la frontera del territorio de la camorra. Continúa dentro del Sistema.

Interesante resulta, entonces, considerar, a partir de Waldman (2009: 16), la superposición de fronteras, que entramadas se erigen a las voluntades nómades de quienes optan por no pertenecer a su territorio y emprenden su camino por los bordes. Recorrido que, en realidad, no efectúa un total desplazamiento y desarraigo sino que simplemente se cruza de vereda para obtener beneficios. De este modo, la narrativización del yo despliega, tal como lo explica Hall (2003: 17), un concepto de identidad no esencialista, sino estratégico y posicional.

<sup>5</sup> Nunca logré sentirme lejano, suficientemente lejano de donde nací, de los comportamientos de las personas que odiaba, realmente distinto de las dinámicas feroces que aplastaban vidas y deseos.

Nacer en ciertos lugares significa ser como el cachorro del perro de caza (o simplemente galgo) que ya nace con el olor de la liebre en el hocico. Contra cualquier voluntad, a la liebre la persigue igual: aunque después de alcanzarla, la deje escapar.

Y yo lograba comprender los trazados, las calles, los senderos, con obsesión inconsciente, con una capacidad maldita de comprender profundamente los territorios de conquista.

Un caso paradigmático, que sin embargo se contrapone a la situación de los italianos que migran a Escocia, es el de Brandon Queen, primer escocés afiliado a una organización camorrista. En el marco de la concepción esencialista de identidad que define la narración, este personaje resulta paradójico y extraño.

Brandon Queen c'era riuscito anche non nascendo in Italia, anche non avendo mai visto la Campania, anche senza percorrere chilometri in auto costeggiando cantieri, discariche e masserie di bufale. Era riuscito a divenire un uomo di potere vero, un camorrista.<sup>6</sup> (293)

En este fragmento, en el que el narrador adopta la perspectiva de los escoceses en su apreciación de Brandon Queen, las características típicas del escenario campano (canteras, descargas del puerto y de basura y granjas)<sup>7</sup> se vuelven un ingrediente esencial de la identidad del camorrista, del “verdadero hombre de poder”. Desde la perspectiva de Hall, en cambio, Queen es una prueba viva de la identificación como un “proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción” en lugar de un estado basado en el “reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal” (Hall, 2003: 15), como se supondría desde el sentido común.

### Legalidad e ilegalidad

El desplazamiento de Mondragone hacia Aberdeen en *Gomorra* no implica solamente un choque de representaciones identitarias (de posiciones, de discursos, de procesos de identificación). Un aspecto central del funcionamiento de la Camorra, a partir de la construcción propuesta en este relato, es la alternancia y articulación solidaria entre actividades legales (inversión inmobiliaria, gastronomía, hotelería, turismo) y actividades ilegales (extorsión, falsificación de moneda, asesinato, narcotráfico). En gran medida, Aberdeen es el pozo donde se lava el dinero obtenido en actividades ilegales a escala mundial, que unen Mondragone con Holanda y Colombia. Incluso cuando la misma actividad legal es también extremadamente redituable, estas organizaciones no abandonan sus prácticas ilegales.

El mecanismo de articulación entre ambos dominios es aquí llamado *scratch* (“rascar”), asemejándolo al accionar de un DJ cuando detiene un disco (el mercado legal) para que luego gire más rápido.

Nelle diverse inchieste della Procura Antimafia di Napoli sui La Torre emergeva che quando il percorso legale subiva una crisi, si innescava subito il binario criminale. Se mancava liquidità, si facevano stampare monete false, se erano necessari capitali in breve tempo, si truffava vendendo titoli di Stato fasulli. La concorrenza veniva annichilita dalle estorsioni, la merce importata esentasse.<sup>8</sup> (Saviano, 2006: 291)

El límite entre lo legal y lo ilegal aquí se difumina, pero no porque se niegue o desconozca, sino porque es desafiado y atravesado continuamente: es esta provocación la que inspira admiración en los escoceses de la novela. No manda la ley sino el dinero.

Otra consecuencia de estas prioridades es el tipo de administración ejercida por los La Torre en su propia tierra. Con el espíritu de evitar la competencia en un caso y de proteger

<sup>6</sup> Brandon Queen lo había logrado a pesar de no haber nacido en Italia, a pesar de no haber visto nunca la Campania, sin tampoco recorrer kilómetros en auto bordeando canteras, descargas y las granjas de búfalas. Había logrado convertirse en un verdadero hombre de poder, un camorrista.

<sup>7</sup> Siguiendo Buyck (2014: 16) entre las actividades más importantes de la Camorra en la actualidad está la eliminación de la basura y la venta de productos imitados que llegan por el puerto. Negocio que con los años ha invadido por completo el territorio napolitano. Por esta razón, las descargas son un elemento constitutivo de la identidad napolitana.

<sup>8</sup> De las distintas investigaciones de la Fiscalía Antimafia de Nápoles sobre los La Torre resultaba que cuando la vía legal sufría una crisis, se activaba inmediatamente el carril criminal. Si faltaba liquidez, se hacían acuñar monedas falsas; si era necesario capital en poco tiempo, se estafaba vendiendo bonos estatales falsos. La competencia era aniquilada por medio de extorsiones, si escaseaba la mercadería importada.

la salud de los “súbditos” en el otro, la Mondragone de *Gomorra* está libre de dos grandes males universales: la droga y el sida. La medida adoptada por el clan para combatirlos es tan eficaz como ilegal: el asesinato. Resulta interesante reflexionar cómo se aplica aquí la noción de frontera, dado que concentra múltiples representaciones y significados. Por un lado, es posible percibir los confines como aquellos muros que crean un lugar seguro, una especie de paréntesis en los males del siglo. Y de aquí, una consiguiente representación positiva, en cuanto saludable y “pura” de los espacios, que equivaldría al consentimiento del accionar del clan. En segundo lugar, estos mismos límites resultan infranqueables para quienes intentan atravesarlos desde el momento que no sólo quien ose dañar la “salubridad” de los habitantes es asesinado (no por explícita traición al clan sino por haber atentado en contra del principio de protección de los súbditos) sino que a través de este acto se expulsa y se rechaza del organismo mondragonés incluso a aquel miembro que intente infectarlo. Este es el caso, por ejemplo, de Fernando Brodella, un hombre cercano a Augusto La Torre, que luego de haber ocultado que estaba infectado por el virus del HIV, es asesinado a sangre fría como método de supresión del contagio de la enfermedad: “I malati non avrebbero contagiato nessuno con certezza solo se gli si toglieva la possibilità di vivere”<sup>9</sup> (Saviano, 2006: 304).

Por último, es posible efectuar una lectura de la frontera que retoma el carácter difuso, ambiguo de separación entre lo legal y lo ilegal. En un primer acercamiento, ciertamente inocente o superficial, la prohibición del consumo y ventas de drogas, por ejemplo, puede ser considerada acorde al marco legal estatal, pero una vez que esa mirada penetra en las tramas sociales, se termina por descubrir que la ilegalidad emerge tajante en los métodos de control. Para evitar el manejo de drogas en el territorio, el clan creó el GAD, el grupo anti droga, encargado de sustraer los tóxicos de los domicilios denunciados, golpear brutalmente a quienes consumen en espacios públicos y limitar el expendio de combustible a los medios de transporte particulares con destino a Roma (plaza cercana de venta de drogas).

Un ulterior aspecto concerniente a la ilegalidad o legalidad de los sistemas de la Camorra se constituye en los juegos que se producen entre la *omertà* y las declaraciones de los arrepentidos. La *omertà* o ley del silencio es un código de honor, aunque también regido por el miedo, mediante el cual ni los criminales ni los ciudadanos denuncian las actividades del clan. Nadie ve nada, nadie sabe nada, nadie habla. Esta es una característica clave de las organizaciones criminales de este tipo: la principal fuerza que obstaculiza el avance de las investigaciones y del ejercicio de la justicia.

En contraste con esta práctica se encuentra la institución del arrepentimiento, a partir de las leyes que ofrecen protección a los criminales a cambio de información que favorezca las investigaciones. Lo paradójico y extraño que sucede en el clan La Torre, según lo que se relata en *Gomorra*, es que cuando la mujer del *boss* es arrestada, él, desde años encarcelado, adopta esta figura y pone a disposición de la justicia abundante información relativa a las actividades de corte militar (no económico). A su vez, arrastra consigo a todos sus seguidores más cercanos, conservando el poder de la administración de su organización y evitando cualquier represalia contra su familia. De esta forma, incluso los límites que más firmes parecen son retorcidos y atravesados.

## Conclusión

La concepción estática y esencialista de la identidad que subyace al relato del capítulo analizado justifica la sensación de que el lugar de nacimiento hace a la identidad y da forma al futuro, por lo cual la transformación identitaria que parece ejercer el traspase de la frontera en los jóvenes campanos es vista como sorprendente, increíble.

Aunque la teoría de Hall permita comprender estas transformaciones como un aspecto natural de la identidad —en tanto ésta es un proceso, es contingente y se construye en el discurso, tanto en el propio como en el ajeno—, no se debe olvidar que la primera

<sup>9</sup> Los enfermos no habrían contagiado a nadie, con certeza, sólo si se les quitaba la posibilidad de vivir.

perspectiva es la que guía la comprensión del mundo de los personajes y del narrador, y por lo tanto probablemente del autor. Es la perspectiva que se sigue reproduciendo en cada lectura del capítulo y que no se cuestiona ni se voltea.

Es el fundamento teórico de Hall (2003) y Waldman (2009) lo que permite identificar las alternancias de representaciones a partir del cruce de fronteras, tanto aquellas geográficas —que se podrían considerar más bien concretas—, como las que se establecen entre distintos dominios abstractos como la legalidad y la ilegalidad.

### Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1991). *Teoría y estética de la novela*. (H. S. Kriukova & V. Cazcarra, Trans.). España: Taurus Ediciones.
- Barei, S. (2009). Primera encrucijada: de la obra al texto. En P. Arán & S. Barei (Eds.), *Género, texto, discurso* (pp. 63–89). Córdoba: Comunicarte.
- Buyck, Y. (2014). *Raccontare è resistere. L'impatto di Gomorra sull'opinione pubblica*. (Tesis de master). Università di Gent, Bélgica.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita “identidad”? En S. Hall & P. du Gay (Eds.), H. Pons (Trad.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13–37). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Saviano, R. (2006). *Gomorra: viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra* (1. ed). Milano: Mondadori.
- Waldman, G. (2009). El rostro en la frontera. En E. León (Ed.), *Los rostros del Otro: Reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad* (pp. 9–21). Barcelona: Anthropos.

